

LAS ISLAS MALVINAS Y EL EFECTO PENDULAR EN LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA (1989-2015)

ALBERTO MARTÍNEZ DEL PEZZO*
MARCOS OSLÉ**

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es indagar por la política exterior argentina, con respecto a las Islas Malvinas, durante el período de 1989 hasta 2015 (que abarca desde la presidencia de Carlos Menem hasta los mandatos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner). La historia de las relaciones internacionales argentinas puede entenderse a modo de movimiento pendular: en un extremo se encuentra el fuerte acercamiento a determinados países hegemónicos, mientras que, por el otro, se observa una aproximación hacia los países de América Latina. En el análisis del lapso mencionado se plantearán los siguientes interrogantes: ¿cómo se caracteriza cada lado del movimiento pendular? ¿cuáles fueron las estrategias que se plantearon con base en un posicionamiento y otro con respecto a la cuestión Malvinas? Finalmente, se hará un balance acerca de la dinámica de dichas estrategias, en relación a los costos y beneficios para la Argentina.

PALABRAS CLAVE

Política Exterior Argentina, Soberanía, Malvinas, Estrategias.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Martínez, A. y Oslé, M. (2014). Las Islas Malvinas y el efecto pendular en la política exterior argentina (1989-2015). *Revista Estudiantes de Ciencia Política*, 5, 88-102.

* Licenciado en Ciencias Políticas de la Universidad de Buenos Aires. Docente Universidad Nacional de Chilecito.

** Licenciado en Economía de la Universidad Argentina de la Empresa. Maestrando en Relaciones Internacionales de la Universidad de Bolonia.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es indagar por la política exterior argentina con respecto a las Malvinas desde el Gobierno de Carlos Menem (1989 – 1999) a los mandatos de Néstor Kirchner (2003 – 2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007 – 2015)¹. Según el presente análisis, la historia de las relaciones internacionales argentinas puede entenderse a modo de movimiento pendular, en el que los dos extremos han sido, por un lado, el fuerte acercamiento a determinados países ubicados en la cima de la pirámide del sistema internacional y, por el otro, una aproximación hacia los países de Latinoamérica.

Cada giro en la política exterior argentina implicó un reordenamiento de intereses a nivel doméstico, de acuerdo al alineamiento internacional, llevándola de un extremo al otro. En este contexto, es de interés analizar la cuestión de las Malvinas dentro del período 1989 hasta 2015, con la presidencia de Carlos Menem y las jefaturas de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, para entender que ambos modelos presentan características comunes de acuerdo al efecto pendular, ya que cada Gobierno se ubica a un extremo de este.

En el período seleccionado surge el siguiente interrogante ¿cómo se caracteriza cada extremo del movimiento pendular? Y, si existe dicho efecto ¿cuándo fue el momento de quiebre y de cambio en cada extremo? ¿Cuáles fueron las estrategias que se plantearon con fundamento en un posicionamiento u otro, respecto a la cuestión Malvinas?

El texto se divide en dos etapas: una primera, que comienza en el año 1989 con el Gobierno de Carlos Menem y finaliza, como un punto de inflexión, con la negativa al ingreso en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en el 2005, dando lugar a la segunda etapa, con los Gobiernos del matrimonio Kirchner.

Se analizará si, efectivamente, durante la presidencia de Menem la estrategia era un acercamiento hacia los Estados Unidos; además se evaluará el impulso que, para la solución de la cuestión de las Malvinas a favor de Argentina, tuvo

¹ Aquí cabe hacer una aclaración respecto a los periodos presidenciales: se entiende que el Gobierno de la Alianza de Fernando de la Rúa (1999 – 2001) plantea una continuidad con la política exterior de la presidencia de Carlos Menem. Se puede hacer una distinción menor, ya que el Gobierno de la Alianza comienza negociaciones bilaterales, y no trilaterales, es decir, no incluye a los *kelpers* en los diálogos, y, por lo tanto, no intenta seducirlos si no que establece negociaciones directamente con Gran Bretaña. A su vez, el Gobierno del Eduardo Duhalde (2002 – 2003) fue un breve período, lo cual no permite realizar un análisis respecto a su política internacional.

la adopción de una postura negociadora por parte del país del norte, en detrimento de la posición intransigente de Gran Bretaña.

De esta manera, el objetivo con el estudio de las relaciones internacionales en este período es la ponderación de la participación de Estados Unidos, y no tanto la posición de Gran Bretaña. Posteriormente, se analizará la negativa de pertenencia al ALCA como punto de quiebre y, por lo tanto, como inicio de un nuevo período de integración regional que, según el modelo pendular, corresponde a un cambio de extremo en la política exterior argentina.

De manera sucesiva, se examinará si en la Cumbre de las Américas, de Mar del Plata en 2005, con la negativa al ingreso en el ALCA, las relaciones internacionales de Argentina comenzaron una estrategia más autónoma y multilateral, centrada en la integración latinoamericana. A partir de 2005, este apoyo se transformó en una plataforma desde la cual Argentina, a través de los organismos regionales latinoamericanos, pudo llevar más lejos sus reclamos sobre la soberanía de las Islas Malvinas, llegando a recibir el actual apoyo del G77 y China. Por ello, se coincide en la división, que establece Alejandro Simonoff, entre una política exterior autonomista y la inserción hacia una potencia hegemónica; de manera que las políticas exteriores, desde 1983, se construyeron a partir de un interesante juego de equilibrios entre tendencias autonomistas -que privilegian a la región como escenario principal de la agenda- y la inserción con la potencia hegemónica” (2009, p. 72).

Sin embargo, no fue una relación de equilibrio lo que caracterizó cada uno de los períodos mencionados, en el que la política exterior se enfocó en una tendencia u otra, por lo menos en lo que respecta a la cuestión de las Islas Malvinas.

HIPÓTESIS

La estrategia en la búsqueda de apoyo multilateral por parte de Argentina durante el período de los Kirchner, sobre el conflicto por la soberanía de las islas, logró un mejor posicionamiento a nivel mundial en sus reclamos que aquella diseñada, en la década de 1990, con un planteo de fuerte acercamiento hacia Estados Unidos.

Es decir que, de las dos estrategias seguidas por Argentina, en relación al reclamo de soberanía sobre las Islas Malvinas, la más fructífera ha sido la búsqueda de apoyo multilateral, en oposición a la estrategia de aproximación hacia los Estados Unidos.

LAS RELACIONES ESPECIALES

Luego de la Guerra de las Malvinas (1982), Argentina estaba aislada internacionalmente en la negociación de las compensaciones de esta frente al Reino Unido. Además, en el ámbito interno, se presentó una etapa de transición hacia la democracia en un ambiente de profunda crisis económica y con un alto nivel de endeudamiento que condicionó su autonomía política. Debido a este contexto, la transición hacia la democracia estuvo marcada por múltiples tensiones, que dieron como resultado el mandato trunco de Raúl Alfonsín (1983 – 1989) y, por lo tanto, al traspaso a un nuevo Gobierno democrático de Carlos Menem.

Este último tenía la tarea de estabilizar la economía del país desde una visión neoliberal, a pesar de provenir de un partido de tradición peronista. En este contexto se presenta el “paradigma de las Relaciones Especiales” (Corigliano, 2000) que no es otra cosa que la necesidad de atar la política exterior nacional a similar nacional a la de las potencias hegemónicas. Esta corriente se denominó *realismo periférico* y fue formulada por Carlos Escudé, para afirmar que “(...) se reemplazó el perfil previo de confrontaciones sistemáticas con Occidente, por un alineamiento con Estados Unidos en materia de seguridad internacional” (1992, p. 99).

Uno de los principales elementos de este enfoque es el acatamiento de las reglas de juego del sistema internacional, dictadas por los países centrales, en las que los países periféricos pagan grandes costos si tratan de transgredir dichas reglas; por lo tanto, deben evitar la confrontación con las potencias².

Eso explicará acciones tales como que Argentina, en el Gobierno de Carlos Menem, acceda a ser un socio extra de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y se acoja al denominado *paraguas*³ sobre la soberanía de las Malvinas, en el que la idea será estrechar lazos con Inglaterra para luego negociar sobre dicha cuestión. Muchos de los críticos de esta estrategia observan

2 Con respecto a las relaciones con Estados Unidos, en ese período, el exvicecanciller Andrés Cisneros aclara que “cuando decimos buenas [relaciones] aludimos a una que nos convenga, que nos traiga beneficios, que no se agote en una mera distancia desconfiada. Ese fue el concepto central de la política con Washington propuesta por Guido Di Tella”. Véase Cisneros, A. (2014). *Apuntes para una Política Exterior Postkircherista*, Buenos Aires: Planeta. P. 287.

3 En el 17 y 18 de octubre de 1989 se concretó en Madrid la primera reunión bilateral oficial entre Argentina y el Reino Unido. Como resultado de varios días de intensa negociación se acordó el reconocimiento implícito del concepto del “paraguas”, al aclarar que ninguno de los dos países había cambiado de posición en cuanto a sus reclamos de soberanía. El instrumento por el cual, en ese entonces, se implementaron estas relaciones bilaterales, resultó en el congelamiento de los reclamos de ambos países sobre la soberanía de las Islas Malvinas.

que duró demasiado tiempo, lo que terminó siendo un abandono en el reclamo de la soberanía (La Nación, 29 de mayo de 1997).

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE MENEM

Se puede afirmar que la política exterior de este Gobierno fue la de un acercamiento hacia el Reino Unido mediante el énfasis en el entrelazamiento de los lazos comerciales. Es por ello que la primera medida del Gobierno de Menem fue la apertura para las importaciones inglesas y comenzar, de esta manera, a construir la confianza entre ambos países. Así como el eje del acercamiento fueron las cuestiones económicas, también se hizo hincapié en algunos aspectos comerciales conflictivos, como es el caso de los sectores relacionados con la pesca y la exploración de hidrocarburos.

Otro rasgo característico de esta nueva política exterior fue la seducción diplomática⁴ hacia los habitantes de las islas, con los cuales el Gobierno argentino sostenía negociaciones no solo con los *kelpers*⁵ sino también con el Reino Unido. Este será un punto distintivo de la estrategia, ya que reconoce a los habitantes como un tercer actor en la disputa. La seducción diplomática fue un punto fuerte de las negociaciones de la presidencia de Menem.

LOS PEDIDOS DE INTERVENCIÓN

Como se desarrolló en el punto anterior, la intención de Argentina en política exterior fue desarrollar una aproximación comercial basada en la construcción de lazos de entendimiento con Reino Unido, mediante la apertura económica. Sin embargo, esto debilitó los recursos de presión política, necesarios para poder negociar, y sentenció el fin de una estrategia multilateral. Por lo tanto, la estrategia fue brindar todos los elementos para un acercamiento, pero en el momento de la negociación el papel central era de los Estados Unidos. Es por ello que las noticias identifican vaivenes, pero con una continuidad. Desde

4 El concepto de "seducción" se toma de: Menem inició su seducción a los *kelpers* con una carta. (13 de noviembre de 1999). *Clarín*. Recuperado de <http://edant.clarin.com/diario/1998/11/13/t-00401d.htm>

5 Término para denominar a los habitantes de las Malvinas por su condición de no ser ciudadanos argentinos y que, por mucho tiempo, tampoco tenían la ciudadanía británica, siendo considerados como ciudadanos de segunda. Actualmente, gozan de la ciudadanía británica, pero se les reconoce cierta autonomía política, ya que, en los últimos años, realizaron elecciones para establecer su voluntad de no querer pertenecer a la Argentina.

1994 se reclama la intervención de los Estados Unidos, pero recién en 1999 se logra una respuesta positiva:

Andrés Cisneros realizó una nueva gestión ante el Departamento de Estado por la cuestión de las Malvinas, el motivo fue saber cómo marcha la gestión de ablandamiento sobre Londres que el presidente Bill Clinton le prometió a su colega Carlos Menem que tiene como objetivo tratar de reabrir las negociaciones por la soberanía cerradas desde la guerra de 1982 (El Clarín, 22 de febrero de 1999).

Siguiendo con el mismo tono, La Nación reafirmaba que “Bill Clinton habló con el primer ministro Tony Blair sobre el diferendo entre la Argentina y el Reino Unido por las islas Malvinas” (4 de mayo de 1999).

Sin embargo, dicho optimismo choca con la declaración del canciller británico Robin Cook: “No hay muchas diferencias entre el punto de vista del Reino Unido y el de los Estados Unidos en relación con el diferendo de soberanía por las islas Malvinas” (La Nación, 23 de abril de 1999).

De esta manera, luego de cinco años de buscar la intervención de Estados Unidos, se evidenciaban escasos resultados a favor de la Argentina en la negociación sobre el conflicto de soberanía sobre las Malvinas. Es lapidaria la declaración del canciller, mostrando que las áreas de interés en común entre Reino Unido y Estados Unidos son ampliamente mayores a las que podría haber llegado a tener este con Argentina. Entonces, el realismo periférico acierta en cuanto a la importancia de las áreas de interés necesarias en la construcción de un consenso para poder solucionar un conflicto, pero al parecer esto solo es viable en una relación entre países centrales, no así en el trato entre Estados centrales y periféricos.

EL ÁREA DE LIBRE COMERCIO DE LAS AMÉRICAS

Para inicio de los años noventa, América Latina había logrado terminar sus conflictos potenciales, principalmente en el Cono Sur, dando por cerrados los puntos de disputa entre Argentina y Chile, por un lado, y, por el otro, el comienzo de una política de cooperación entre Brasil y Argentina, lo cual dejó el terreno libre para comenzar a construir el Mercado Común del Sur (Mercosur). De esta manera, en materia de relaciones internacionales, la región logró grandes avances con los nuevos gobiernos democráticos.

Sin embargo, en materia de política interna, Latinoamérica afrontaba un proceso de reformas del Estado a partir de 1989. En consecuencia, se aplicaron

reformas macroeconómicas en la línea del Consenso de Washington, a fin de ubicar al sector privado como el motor del proceso de inversión, eliminando los subsidios y abriendo los mercados a la competencia externa. Este importante giro en la concepción del desarrollo ocurre, precisamente, en el contexto de una crisis generalizada, producto del agotamiento e inviabilidad del modelo desarrollista. Como se puede observar, en el inicio de la década de los noventa, la influencia de Estados Unidos sobre la política interna latinoamericana estaba en un punto muy alto.

Por otra parte, luego del análisis efectuado previamente sobre el panorama interno en América del Sur, se pasará a evaluar la evolución del ALCA. Con ocasión de la Séptima Cumbre Iberoamericana, el diario La Nación informó que: “Los cancilleres de los países de América del Sur se reunieron aquí y tomaron una decisión política: formar un bloque para negociar, en conjunto, el ingreso en el ALCA” (10 de noviembre de 1997).

Este procedimiento de negociar en conjunto comenzará a ser más un punto de disputa que de acuerdo. Aquí comienzan a mostrarse los verdaderos intereses en pugna: los regionales contra los de Estados Unidos. Brasil y Argentina no querían abandonar la política fijada por Estados Unidos, pero tampoco querían abandonar una posición hegemónica regional.

Esta contradicción se ve reflejada en la noticia del 16 de diciembre de 2001 de La Nación, que enunciaba que: “En los Estados Unidos, un dólar alcanza para comprar uno o dos limones. Con la misma cantidad en la Argentina se consigue hasta un kilo. En teoría, los productores argentinos de limones deberían estar entusiasmados con las perspectivas comerciales”.

Sin embargo, la misma nota aclara, que en donde se tenían que dar algunos beneficios, no lo serían tanto: “Pero no tienen nada para celebrar. El texto que pasó por la Cámara de Representantes señala que ciertos productos seguirán gozando de la protección de las barreras comerciales”.

Lo interesante es observar las tensiones entre los intereses latinoamericanistas y los panamericanistas. Los partidarios de la integración regional se terminarán imponiendo los primeros en la disputa por la implementación del área de libre comercio a partir de 2005.

CUMBRE DE LAS AMÉRICAS DE 2005: NEGATIVA AL ALCA

Los orígenes del ALCA se ubican en la Primera Cumbre de las Américas, celebrada en Miami en 1994. Es muy interesante observar el giro que dieron los acontecimientos hasta llegar a 2005, momento para el cual los países lati-

noamericanos, a pesar de sus asimetrías económicas, lograron mantener, en el proceso de negociación, una posición cohesionada, con un Brasil en un papel preponderante como promotor del regionalismo, alejándose de una postura histórica más cercana a Estados Unidos.

Sin embargo, en el año 2004, se mantenía la brecha descrita con anterioridad. Esto se hizo visible en la noticia “Fracasó otra reunión para llegar al ALCA”, en la que se enuncia que la cohesión del Mercosur fue el obstáculo: “El Mercosur presentó por primera vez una propuesta conjunta que endurece la posición que hasta ahora había sostenido la Argentina respecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA)” (La Nación, 11 de marzo de 2005).

Es por ello que en la declaración de Mar del Plata se expresa que:

No están dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio equilibrado y equitativo, con acceso efectivo de los mercados libres de subsidios y prácticas de comercio distorsivas y que tome en cuenta las necesidades y sensibilidades de todos los socios, así como las diferencias en los niveles de desarrollo y tamaño de las economías (Cumbre de las Américas, 2005).

Con esta declaración se cierran once años de negociaciones en las cuales se expresa un giro completo en las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica. Es en este punto en el que el presente análisis identifica un hecho determinante para la política exterior Argentina y más precisamente sobre la cuestión Malvinas.

LA INTEGRACIÓN REGIONAL Y EL MULTILATERALISMO

A partir de 2003, con el Gobierno de Néstor Kirchner, comienza una nueva etapa en la política exterior argentina, dejando atrás un período marcado por un acercamiento con los Estados Unidos. Se inicia un período de integración regional con un fuerte impulso del Mercosur, fruto de haber logrado el consenso en el 2005 para no seguir el proyecto planteado por Estados Unidos de un Área de Libre Comercio de las Américas. Al respecto, Alejandro Simonoff plantea que: “La opción regional fue uno de los contrapuntos con el discurso de los noventa que sobrestimaba a los Estados Unidos como eje de nuestro relacionamiento externo” (2009, p. 73).

Es de esta manera que Argentina fundamenta su posición en la cuestión de las Malvinas y vuelve a una postura fundamentada en los reclamos sobre la soberanía de las islas que había sido dejada de lado por una estrategia de seduc-

ción y negociación bilateral con el Reino Unido. Dicho país, en el mencionado período, continúa con su postura intransigente, basada en la autodeterminación de los pueblos, es decir, que las Malvinas deben seguir siendo inglesas porque esa es la decisión de sus habitantes. Debido a esto, se produce un retorno hacia el reclamo de la soberanía de las Islas Malvinas, como posición histórica de la política exterior argentina, pero con la ventaja de encontrar un bloque regional cohesionado, que es el elemento necesario para insistir sobre dichas pretensiones.

Se entiende que la estrategia de Argentina hace necesario el pronunciamiento de un mayor número de países sobre el reconocimiento de un conflicto en torno a las islas. En consecuencia, Argentina, a partir de esta política exterior, trabajará fuertemente en mencionar en todos los foros internacionales en que participó, su posición sobre las Malvinas. De esta manera, se lograron múltiples apoyos (como el Rusia, China y el G77), dando lugar a un reconocimiento multilateral de su reclamo, alejándose de la política exterior atada a los Estados Unidos como único intermediario para destrabar las negociaciones con el Reino Unido.

Por las diferencias con el período analizado anteriormente y las características propias enunciadas, se puede afirmar que existe un cambio en el movimiento del péndulo en las relaciones internacionales de Argentina, en el que este nuevo extremo está caracterizado por centrarse en una estrategia regional y multilateral para presionar al Reino Unido a negociar (Telesur TV, 12 de julio de 2014; La Nación, 25 de diciembre de 2011; y La Nación, 15 de junio de 2014).

LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE NÉSTOR KIRCHNER Y CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER

Como se dijo con anterioridad, el Gobierno de Néstor Kirchner comenzó luego de una profunda crisis interna e internacional, lo que causó la retirada del entonces presidente Fernando de La Rúa. En 2003, dos años después de la política de la convertibilidad (1 Peso = 1 Dólar), el tipo de cambio se había disparado a 4 pesos por dólar; por su parte, la inflación acumulada desde la devaluación fue del 35,2%, el desempleo llegó al 25% y la línea de pobreza alcanzó al 50% de la población⁶. Asimismo, en el plano financiero, se había declarado la cesación del pago de la deuda exterior con todos los acreedores, en el que el principal organismo era el FMI, entrando en un *default*.

6 Datos tomados del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina.

En el terreno internacional, se comienza con las reivindicaciones ante organismos multilaterales como el Banco Mundial y el FMI, debido a su rol en el caso de la deuda externa. Por ello, una de las prioridades de este Gobierno fue la renegociación de esta, logrando una disminución importante, lo que otorgó márgenes de maniobra política o dicho de otro modo de autonomía⁷ en el plano internacional. Este criterio aplicado en el plano internacional será fundamental en la política exterior de Argentina.

Esta concepción de la recuperación de la soberanía ubicó el acento en la recuperación de los lazos con la región y, especialmente, la creación de una alianza estratégica con Brasil en el marco del Mercosur. Por tanto, en este contexto, Argentina comenzará nuevamente con los reclamos ante el Reino Unido en relación a las Islas Malvinas. Se inicia una defensa del autonomismo y la soberanía, que deja de lado la política de no confrontación ejercida durante los años del menemismo, basados en el Realismo Periférico. Esta estrategia dio comienzo a un recrudescimiento de las relaciones entre Argentina y Reino Unido, que llegará a su auge durante el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

CRISIS DIPLOMÁTICA POR LA EXPLOTACIÓN HIDROCARBURÍFERA EN LA PLATAFORMA DE LAS ISLAS MALVINAS

En el año 2010 la empresa petrolera Desire Petroleum, de propiedad británica, comenzó una exploración sobre la cuenca norte de las Islas Malvinas. Ante este hecho, Argentina inmediatamente estableció que cualquier nave o artefacto naval dirigido a las Islas Malvinas debía pedirle autorización por anticipado.

El 25 de septiembre de 2012, en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, la presidente Cristina Fernández de Kirchner reclamó por el cumplimiento de las resoluciones de la ONU, que ordenan la reanudación de las negociaciones por la soberanía de las Islas Malvinas. Al año siguiente,

7 Cuando nos referimos a autonomía hacemos mención al concepto elaborado por Juan Carlos Puig y Helio Jaguaribe: “Autonomizar significa ampliar el margen de decisión propia y, normalmente, implica, por tanto, recortar el margen de que disfruta algún otro” (Puig, 1983, p. 20). Eso quiere decir que ya no se busca, únicamente, la inserción en el sistema internacional mediante una alianza favorable con la potencia dominante, que genere beneficios al país periférico como anunciaba el Realismo Periférico. La cuestión es lograr un desarrollo interno que permita generar recursos aumentando el “peso específico” del país para ganar márgenes de maniobra en el sistema internacional “O bien el país candidato a la autonomía logra fundamentarla internamente en la autonomía técnico-empresarial, con su correspondiente tasa mínima de economía endógena, o bien el país en cuestión logra disponer de una relación *intraimperial* efectivamente universal y con términos de intercambio que no sean desfavorables” (Jaguaribe, 1979, p. 97).

la mandataria envió una carta al primer ministro británico, David Cameron, exhortándolo a poner fin al colonialismo y devolver las Malvinas, al cumplirse 180 años de la usurpación. Por su parte, el *foreign office* respondió, a través de su vocera, que los isleños habían elegido ser ingleses, haciendo referencia al derecho de la autodeterminación.

En el marco de estas tensiones, Argentina comenzó con la labor de conseguir la mayor cantidad de apoyos alrededor de su reclamo. La mayor novedad se presentó cuando, en el año 2012, finalmente Estados Unidos realizó un llamado a las partes para negociar, dejando de lado su histórico papel de no intervención (La Nación, 20 de enero de 2012).

Dicha estrategia necesita de la mayor cantidad de apoyo para su sustentación, para lograr atenuar la intransigencia del Reino Unido para negociar. Dicho de otro modo, para que las resoluciones de Naciones Unidas se hagan efectivas es necesario el mayor reconocimiento posible del conflicto por la soberanía. Reconocer dicho conflicto es reconocer la necesidad de negociar. A continuación, se detallan los apoyos logrados por Argentina:

MERCOSUR	Los países integrantes de dicho bloque sudamericano respaldaron de forma unánime la soberanía de las islas a favor de Argentina.
UNASUR	Una “declaración de apoyo” de los 12 países sudamericanos al reclamo de soberanía de Argentina por las Malvinas.
ALBA	Los países del ALBA aceptaron estudiar una propuesta del presidente ecuatoriano, Rafael Correa, para adoptar sanciones contra Londres por su actitud “colonialista” en su disputa con Argentina por las islas Malvinas.
CELAC	Reiteraron “su más firme respaldo a los legítimos derechos de la República Argentina en la disputa de soberanía sobre las Islas Malvinas” ⁸ .
OEA	Argentina recibió un nuevo apoyo en su postura de denunciar a Gran Bretaña por la militarización de las Malvinas ante la ONU.
G 77 + China	“Los ministros reafirmamos la necesidad de que el Gobierno de la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte reanuden las negociaciones, de conformidad con los principios y los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas” ⁹ .
China	El vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de China, Jiang Shusheng, ratificó que su país “continuará apoyando el reclamo argentino sobre la soberanía en las Islas Malvinas”.

8 <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-259538-2014-11-10.html>

9 <https://www.mrecic.gov.ar/es/la-cuestion-de-las-islas-malvinas/la-cuestion-de-las-islas-malvinas-en-las-organizaciones>

Rusia	“Agradecemos a Rusia el apoyo que nos brinda históricamente en la Cuestión Malvinas, en que se cumplan las resoluciones de las Naciones Unidas en cuanto a que el Reino Unido se avenga a sentarse en la mesa a dialogar” ¹⁰ .
Brasil	Ratificación del respaldo de su país al reclamo argentino de soberanía en las Malvinas.
Italia	Parlamentarios italianos manifestaron su apoyo a la solicitud argentina de reabrir las negociaciones sobre el caso las Malvinas y enviaron un documento firmado al secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).
España	El canciller español, José Manuel García Margallo, aseguró que Argentina “siempre tendrá el apoyo de España” en el reclamo por la soberanía de las Islas Malvinas.
Centro América	El Parlamento Centroamericano aprobó el “Día de la Solidaridad Centroamericana con las Islas Malvinas Argentinas” y exhortó al Reino Unido a “cumplir con la resolución de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas” ¹¹
México	Los jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos reunidos en Veracruz, México, brindaron su apoyo a Argentina en relación a la cuestión de las Malvinas.
Liga Árabe	En la Cumbre de América del Sur y Países de Oriente Medio los países árabes dieron un nuevo espaldarazo al reclamo argentino por las Islas Malvinas.
Timor Oriental	El presidente de Timor Oriental y premio nobel de la paz, José Ramos-Horta, manifestó su apoyo al reclamo de soberanía argentino.
África	Los 54 países africanos, miembros de la Unión Africana, demostraron su respaldo de la soberanía de las islas en posición favorable a la Argentina.

Fuente: Elaboración propia con base en la recopilación de apoyos reflejados en distintos medios: La Nación, El Clarín, Ámbito Financiero y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

CONCLUSIÓN

Teniendo en cuenta el análisis precedente, se puede decir que existen dos etapas claramente definidas que se explican a través de un movimiento pendular a lo largo de la historia y que se aplican al período elegido de 1989 hasta 2015. Cada uno de los extremos representa características antagónicas. El período de *relaciones especiales* está marcado por una política exterior atada a los intereses de Estados Unidos, en el que las reformas económicas se fundamentan en un presupuesto liberal de relaciones comerciales que marcaría un avance a futuro sobre el conflicto sobre la soberanía.

De la mano de dichos elementos, y en consonancia con lo que plateaba el Realismo Periférico, se buscó disminuir los niveles de confrontación, como los

10 <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=787786>

11 <https://www.mrecic.gov.ar/el-canciller-timerman-agradecio-apoyo-de-centroamerica-la-causa-malvinas>

reclamos en foros internacionales, promoviendo una negociación trilateral en la cual se negociaba con el Reino Unido y los habitantes de las islas mediante una seducción hacia ellos. Debido a esta estrategia, Argentina quedó acotada en su margen de maniobra, ya que dejando de lado la posibilidad de un reclamo se perdía la capacidad de negociación. Es por ello que Argentina se dedicó, en consonancia con sus relaciones exteriores especiales⁸, hacia el acercamiento con los Estados Unidos, para que este país interviniera en la cuestión de las Malvinas, solicitándole al Reino Unido avanzar sobre un entendimiento. En el camino de esta estrategia, llega a ser nombrada como miembro extra OTAN, pero aun así no se logra ningún avance sobre el conflicto de la soberanía de las Islas Malvinas.

Luego del 2003 comienza un período distinto en la política exterior Argentina basado en una autonomía, es decir, sin ataduras hacia ninguna potencia, sino trazando una estrategia propia. Dicha política, por lo tanto, tuvo como base buscar un interés común con los intereses latinoamericanos y, de manera particular, lograr una alianza estratégica con Brasil en el marco del Mercosur. Es por ello que en 2005 se produce la negativa a la participación en el ALCA, que fue a causa de la cohesión de los intereses de los países de la región, los cuales no vieron con buenos ojos un área de libre comercio para toda América.

De esta manera comienza un florecimiento de múltiples organismos latinoamericanos que, en consonancia con dichos intereses regionales, sirvieron y sirven para apuntalar los reclamos argentinos sobre la soberanía de las Islas Malvinas. Es por ello que la estrategia multilateral de la Argentina, sobre el conflicto de soberanía, logra un mejor posicionamiento a nivel mundial en sus reclamos, ya que dicha estrategia requiere el mayor apoyo posible para lograr buenos resultados. Es verificable, por tanto, que Argentina ha logrado mayores apoyos estando en el actual extremo del péndulo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. América del Sur negocia su ingreso en el ALCA. (10 de noviembre de 1997). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/80488-america-del-sur-negocia-su-ingreso-en-el-alca>

⁸ El término se refiere a la puesta en práctica de lo formulado por el Realismo Periférico, lo que dio lugar a un fuerte acercamiento de la política exterior argentina con los intereses de la política exterior de Estados Unidos, buscando la mayor afinidad posible (Corigliano, 2000).

2. China apoyó el reclamo argentino por la soberanía de las Islas Malvinas. (25 de diciembre de 2011). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1435533-china-apoyo-el-reclamo-argentino-por-la-soberania-de-las-islas-malvinas>
3. Corigliano, F. (2000). El ingreso al paradigma de Relaciones Especiales. En Cisneros, A. y Escudé, C. (directores). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. Recuperado de http://www.argentina-rree.com/historia_indice15.htm
4. Cumbre de las Américas. (5 de noviembre de 2005). *Crear trabajo para enfrentar la pobreza y fortalecer la gobernabilidad democrática*. Recuperado de <http://bucket.glanacion.com/common/anexos/Informes/63/30563.pdf>
5. El G77 respaldó a la Argentina por Malvinas y los holdouts. (15 de junio de 2014). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1701607-el-g77-respaldo-a-la-argentina-por-malvinas-y-los-holdouts>
6. El Gobierno analiza los costos de una alianza extra NATO. (29 de mayo de 1997). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/69854-el-gobierno-analiza-los-costos-de-una-alianza-extra-nato>
7. El Gobierno recibió con entusiasmo el pedido de Estados Unidos respecto de Malvinas. (20 de enero de 2012). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1442140-eeuu-reconocio-de-facto-la-administracion-britanica-de-las-islas-malvinas>
8. Endureció el Mercosur su rechazo al ALCA. (3 de noviembre de 2005). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/753098-endurecio-el-mercosur-su-rechazo-al-alca>
9. Escudé, C. (1992). *Realismo periférico: Bases teóricas para una nueva política exterior argentina*. Buenos Aires: Planeta.
10. Jaguaribe, H. (1979). Autonomía Periférica y Hegemonía céntrica. *Revista Estudios Internacionales*, 12, (46). Recuperado de <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/16458>
11. Malvinas: Clinton intercedió ante Blair. (4 de mayo de 1999). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/137160-malvinas-clinton-intercedio-ante-blair>
12. Malvinas: Londres descuenta el apoyo de los Estados Unidos. (23 de abril de 1999). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/135922-malvinas-londres-descuenta-el-apoyo-de-los-eeuu>

13. Malvinas: quieren que EE UU siga presionando sobre Londres. (22 de febrero de 1999). *El Clarín*. Recuperado de <http://edant.clarin.com/diario/1999/02/22/t-01001d.htm>
14. Pocas ventajas para América Latina en el ALCA. (16 de diciembre de 2001). *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/359568-pocas-ventajas-para-america-latina-en-el-alca>
15. Puig, J. (1983). *Malvinas y el Régimen Internacional*. Buenos Aires: Depalma.
16. Putin: Rusia apoya a Argentina en la disputa por Malvinas. (12 de julio de 2014). *Telesur*. Recuperado de <http://www.telesur.net/news/Putin-Rusia-apoya-a-Argentina-en-la-disputa-por-Malvinas-20140712-0008.html>
17. Simonoff, A. (Agosto – diciembre, 2009). Regularidades de la Política Exterior de Néstor Kirchner. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 5 (10), 71-86.